

## Los atributos de forma en la definición de los modos formales MIR en la alfarería del sitio El Mirador, Petén, Guatemala.

*The attributes of form in the definition of the formal Mir  
modes in the pottery of the site El Mirador site, Petén, Guatemala.*

---

Gustavo Martínez-Hidalgo<sup>1</sup>  
gustaamh59@yahoo.com

### Resumen

La metodología de análisis por medio del sistema tipo-variedad, ha buscado solucionar problemas predeterminados con base a ordenar y jerarquizar la cerámica, creando categorías que agrupan e identifican los tiestos para su estudio y comparación. Sin embargo, es un método de clasificación, poco evolutivo, radical e inflexible, específicamente en análisis que permitan ver continuidad en la tipología de un sitio. El presente artículo, pretende por medio del análisis modal, como metodología auxiliar a la tipología, crear modos formales provenientes de fuentes secundarias, que demuestran por medio del desarrollo formal a través del tiempo, la permeabilidad de los tipos y variedades.

**Palabras claves:** cerámica – tipo-variedad – análisis modal – modos MIR – permeabilidad en el tiempo.

---

<sup>1</sup> Licenciado en arqueología, con posgrado en manejo ambiental, obtenidos en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigador de la cultura maya, especialista en cerámica maya y arquitectura maya del Preclásico, ha escrito distintos temas arqueológicos y ambientales en distintos medios nacionales e internacionales.

### *Abstract*

*The analysis methodology by the type system: variety, has sought to solve predetermined problems based in order and rank ceramics, creating categories that group together and identify the sherds for study and comparison problems. However, it is a method classification, some evolutionary, radical and inflexible analysis, specifically for observing continuity in the type of a prehispanic collection. This research aims through modal analysis, as auxiliary methodologies, create formal modes from secondary sources, demonstrating trough formal development over time, the permeability of the types and ceramics varieties over time.*

**Keywords:** Ceramic – Type: variety – Modal analysis – Modes MIR – Permeability over time.

## **1 Introducción**

La alfarería es uno de los materiales de mejor conservación, presencia y contenido cultural que se recolecta durante las investigaciones arqueológicas. Es un material cultural que se conserva en el tiempo, lo que permite su investigación. Por otra parte, su función en la vida cotidiana o como objetos utilizados en ceremonias o rituales, reflejan estos acontecimientos de manera material.

La cerámica, se localiza en casi todos los contextos arqueológicos excavados, lo que le proporciona una amplia visión cronológica. Además, la representación simbólica por medio de la decoración o sus cualidades antropológicas, puede tomarse como un material que sigue patrones establecidos o la simple idiosincrasia del artesano en su obra. La presencia de la alfarería en las ocupaciones detectadas, permite evaluaciones sobre la continuidad o discontinuidad cultural en un sitio arqueológico. Su comportamiento a través del tiempo, puede ser registrado e interpretado para proporcionar evidencia del uso continuo de ciertos modos cerámicos que son utilizados entre generaciones de alfareros. El presente artículo, pretende caracterizar los atributos de forma de la alfarería y cómo estos aparecen en el tiempo, observando cómo las formas genéricas se mantienen estables y son las formas específicas las que cambian y permean en el tiempo. Esta caracterización será sistematizada a través de la definición de modos formales MIR (es decir, modos del sitio El Mirador), derivados de la tipología y de su aparición en la cronología del sitio. Estos modos se definieron en tres categorías de análisis modal: modos formales base, modos formales complementarios y modos formales “clásicos”. Cada una de estas categorías es producto del análisis

modal efectuado a una muestra de cerámica simbolizada en perfiles de tiestos, editados en las fuentes secundarias que el Proyecto El Mirador publicó al final del siglo pasado.

El análisis modal ha sido utilizado metodológicamente para refinar los análisis tipológicos y su uso ha sido poco estimado en las investigaciones actuales sobre cerámica prehispánica. Por otra parte, su poco empleo es porque se necesita una muestra grande para tener la evidencia necesaria para llegar a niveles interpretativos. Es así, que los resultados de la investigación efectuada a la muestra cerámica de perfiles publicados de artículos del sitio El Mirador (ver metodología), se presentan en este trabajo como datos novedosos que buscan integrarse a otros resultados de análisis de otros materiales arqueológicos, en la búsqueda de explicar el comportamiento de la alfarería a través del tiempo.

## **2 Metodología de la investigación**

### **2.1 El método tipo-variedad y el análisis modal**

El método empleado en los análisis de la cerámica de El Mirador es el tipo-variedad usado ampliamente en el área maya. Es un método que busca soluciones a problemas determinados, basado en dos tipos de procesos científicos: la categorización, que consiste en la formación de grupos de cerámica mediante material no analizado y la Identificación, que consiste en agrupar aspectos individuales de los grupos o clases previamente establecidos. Los creadores del método, buscaron un sistema para comparar colecciones con base en un mismo patrón descriptivo, con un sistema de análisis estandarizado que incluye conceptos clasificatorios y un vocabulario específico. (Smith & Gifford 1966; Gifford, 1976; Matheny, 1970; Adams, 1971; Sabloff, 1975; Ball, 1993; Forsyth 1983).

Sus objetivos principales son la estandarización de las descripciones cerámicas, la constitución de una jerarquía de clases definidas con un vocabulario coherente, la posibilidad de comparar colecciones descritas y un manejo de estudios de distribución geográfica y temporal por medio de los tipos cerámicos. El método funciona al crear unidades tipológicas en niveles jerárquicos, dependientes unas de otras con un valor cronológico, lo que permite en el futuro integrar nuevas unidades de análisis. En primer lugar, el tipo, se entiende como una unidad coherente, estable, fácil de distinguir e identificar y la variedad, como la categoría menor del sistema y constituye cualquier atributo cerámico identificable que define al tipo, es decir la composición de la pasta, el acabado de superficie o la

forma. En segundo lugar, a nivel de los atributos de forma, la tipología desarrolla formas genéricas y derivadas en formas específicas.

Finalmente, el acabado de superficie, agrupa y define los tratamientos tecnológicos o decorativos en la superficie de las piezas y la pasta como la materia prima, define los componentes artificiales que la hacen más plástica o más dura. Para la comparación tipológica es necesario determinar su frecuencia o sea el número total de tiestos que forman al tipo en relación con la muestra analizada (todos los tipos). Para su uso, es importante saber quién estableció el tipo, en qué año y en qué sitio arqueológico. En el caso de El Mirador, los tipos fueron determinados por el Dr. Forsyth con base en listados de tipos ya establecidos y creados durante los análisis. Finalmente, estos tipos se distribuyen en temporalidades y se agrupan en secuencias cronológicas, como la de El Mirador, una de las secuencias más sólidas de Mesoamérica. (Smith & Gifford 1966; Gifford, 1976; Matheny, 1970; Adams, 1971; Sabloff, 1975; Ball, 1993; Forsyth 1983 y 1989; Martínez-Hidalgo, 2013).

Sin embargo, la metodología tipo-variedad es excluyente, radical, sin una evolución conceptual y metodológica, en donde los tipos y variedades se ven exclusivos a ciertos periodos cronológicos. Para complementar los análisis tipológicos, se utiliza el método tipo-variedad modal, un análisis que permite refinar la tipología y verificar las continuidades de algunos de los atributos que conforman los tipos y sus variedades. (Forsyth, 1989)

El concepto de modo cerámico le corresponde a Rouse en 1939, al considerarlo como un atributo de importancia histórica y significativa, es decir, que posee una relevancia mayor a los rasgos puramente descriptivos. El análisis modal tiene notabilidad tanto cronológica como espacial (Rouse, 1939; Smith & Gifford, 1966; Ichon y Viel, 1984).

Por otra parte, se ha considerado que el análisis modal es complementario a los análisis del tipo variedad, porque corrige y refina las debilidades de la tipología. Sin embargo, a pesar de su importancia, el modo ha sido poco definido y se da por hecho su importancia en los análisis cerámicos. (Demarest, 1987; Laporte 1995a)

En este sentido, el análisis modal permite dos cosas importantes: reconocer la permeabilidad de tipos y variedades a través del tiempo, pero a la vez, se ha notado, que los materiales cerámicos coexisten en varios periodos cronológicos, distintos tipos permean juntos o solos a través del tiempo. A su vez, el tipo-variedad modal define y da peso a la importancia de una variación masiva entre

los patrones observados en una sociedad, para describir y deslindar algunas leyes o regularidades en el proceso cultural.

Está concebido como un método para resolver problemas específicos de deposición, en espacios donde se registran varias ocupaciones arqueológicas. Esta ha sido su aplicación en la arqueología del mundo maya (Gifford, 1966; Smith, Willey & Gifford, 1960)

En un trabajo anterior sobre la metodología cerámica aplicada en El Mirador, se ha expuesto la problemática del tipo variedad y las bondades de los análisis modales (Martinez-Hidalgo, 2017; ver también, Ball, 1993; Forsyth, 1983; Matheny, 1970; Rice, 1987)

## **2.2 El análisis modal: la formación de los modos de forma MIR como comportamiento formal de la alfarería de El Mirador**

### **2.2.1 Origen**

La aplicación práctica del análisis modal fue una de las razones más importantes para el desarrollo de la investigación, porque para tener una análisis fiable y verificable se necesita: 1) muchas muestras cerámicas de excavación, 2) que las muestras tengan un análisis tipológico previo, es decir identificadas por el método tipo variedad, 3) tener fácil acceso a las muestras y finalmente, 4) que el tiempo de análisis no sea muy largo para tener resultados en poco tiempo. Es decir, que lo primero que se debe descartar, es una muestra recién recolectada, no identificada, no registrada. En segundo lugar, registrar en dibujos la forma de cada tiesto analizado, implicaría mucho tiempo en registro, debido a que la formación de las familias modales necesita de comparar muchos atributos registrados en dibujos. Comparar físicamente muestras de dos o tres sitios implicaría un trabajo inmenso a nivel logístico y metodológico. Por ejemplo, comparar 1500 tiestos de tres sitios distintos: 1) se tendría que tener acceso a las muestras de cada sitio, 2) se tendría que registrar y documentar cada muestra de cada colección de alfarería, 3) necesariamente habría que tener acceso a los análisis tipológicos de cada uno de los ceramistas y estos análisis deberían tener una coherencia en las descripciones formales. Esto permitiría, analizar cuantitativamente, muchos atributos modales de forma que hagan posible la formación de las familias modales que se presentan en esta investigación. En resumen, cómo conseguir una muestra fiable y coherente que permita realizar una investigación modal en el menor tiempo posible.

## 2.2.2 La muestra

Un detalle imprescindible en la representación formal de las colecciones cerámicas, son los perfiles de tiestos y no hay un trabajo de análisis cerámico que no presente perfiles formales en sus reportes o artículos científicos. Desde finales del siglo XIX, se tienen dibujos de perfiles de tiestos en las investigaciones científicas y no científicas de la alfarería maya. Estos perfiles registrados, pueden compararse con perfiles cerámicos dibujados en el 2021, porque el registro de la forma no va a cambiar de un reporte a otro en el tiempo. Es decir, que los registros formales publicados en cada reporte cerámico, permiten tener acceso a muchas muestras, en poco tiempo, logrando comparar varios sitios a la vez, utilizando sus publicaciones como información secundaria de consulta. Así que, que una publicación o fuente secundaria de consulta, proporciona muchos ejemplares que permiten una muestra segura y confiable. Con base en este detalle técnico de registro, la investigación, pretende aportar nuevos datos a los resultados ya conocidos del desarrollo cerámico en El Mirador y su permeabilidad en el tiempo. Para el efecto, el estudio utilizará una muestra de modos formales y decorativos, contenidos en la muestra cerámica de perfiles publicados en fuentes secundarias del proyecto, producidos con base en los análisis efectuados a los materiales cerámicos al final del siglo pasado. Las fuentes secundarias a utilizar son el libro *The Ceramics of El Mirador* del Dr. Donald Forsyth (1989); el libro *Excavations in the Tigre Complex, El Mirador* del Dr. Richard Hansen (1990) y el trabajo titulado *Excavations at El Mirador, Petén, Guatemala: The Danta and Monos Complex* de los Drs. Wayne Howell y Denise Copeland (1989).

Estos textos científicos, produjeron información gráfica de los perfiles de los tiestos analizados durante el proceso de investigación, que han permanecido como dato congelado en el tiempo. Esta información gráfica sobrepasa su temporalidad, su edición, su interpretación preliminar y se puede utilizar de manera similar que los documentos de archivo contenidos en los folios de la hemeroteca. Se redibujó sistemáticamente, una muestra de 1500 perfiles de tiestos analizados y nombrados tipológicamente, así como, situados cronológicamente, lo que permitió formar grupos modales con base en el desarrollo de sus características formales de su cuerpo, cuello y borde. Estas características formales se fusionaron en modos a los que se designó modos formales MIR (MIR se utiliza para designar a los modos de El Mirador; NAK se utiliza para nombrar a los modos del sitio de Nakbé, etcétera). En síntesis, se definieron modos formales provenientes de fuentes secundarias, verificando su desarrollo y comportamiento, como formas genéricas y específicas elaboradas

en tiempo y espacio, como evidencia científica que apoye las explicaciones sobre la permeabilidad de la tipología cerámica en el tiempo.

Con base en una muestra de 1500 perfiles de tiestos, provenientes de las fuentes secundarias descritas, en primer lugar, se estableció un patrón cuantitativo de los modos, que consistió en contabilizar la muestra modal de las agrupaciones, familias y variedades, determinando tres categorías de frecuencias: 1) modos menores o poco numerosos entre 20 a 1 muestras, 2) modos moderados o intermedios entre 80 a 20 muestras, 3) modos muy numerosos entre 170 a 80 muestras. En segundo lugar, se seleccionó por medio de un análisis cualitativo, aquellos modos significativos que no tienen un porcentaje alto, pero que se puede ver su traslape temporal en la cronología. Se establecieron 100 familias o modos MIR.

A estos patrones de cantidad y calidad de las formas, se les asignó una temporalidad por medio del análisis tipológico, obteniendo el fechamiento de los modos formales y su distribución formal en la cronología del sitio. Para su fijación temporal, los modos formales MIR dependen del ordenamiento tipológico y de la jerarquía de los tipos, para su comparación, su diagnóstico y su evaluación formal.

La presencia de los modos formales en el tiempo, permite proyectar su permeabilidad temporal, es decir el modo MIR 1 presenta la combinación 1, 2 y 3, en donde 1 es Preclásico Medio, 2 Preclásico Tardío y 3 Preclásico Terminal. Entonces, el modo MIR 1 permea del 1 al 5 o sea aparece desde el Preclásico Medio, atraviesa el Preclásico Tardío y concluye en el Preclásico Tardío. El modo MIR 2 tiene la combinación 1, 2, 3, 4, 5, 6, es decir, es un modo continuo en toda la cronología de El Mirador. En síntesis, de 100 familias modales de forma seleccionadas durante el análisis modal, se definieron 11 familias base y 4 familias complementarias según su cantidad, su continuidad, su frecuencia, su significancia formal, significancia temporal y la exclusividad de ciertas formas como diagnósticos temporales a nivel modal.

### 2.2.3 Los modos MIR base (familias modales de mayor presencia temporal)

El modo más frecuente es el **modo MIR 5**, que presenta 13 variedades localizadas en una forma genérica de cántaro de cuerpo globular de cuello corto, forma predominante del Preclásico Medio y Tardío, que aparece en la parte Terminal mezclada con cuellos largos. Las variedades se desarrollan en cambios formales en el labio, en cambios direccionales y de aplicación formal, como una intención directa del artesano ante una necesidad social. El modo

MIR 5 es una forma diseñada para contener líquidos, con una significancia formal en el cuello corto exclusivo del Preclásico Tardío (ver figura 1, tabla 1).

El **modo MIR 16** presenta 8 variedades en una forma genérica de cuenco de paredes evertidas, cuello y labio directo, con un abultamiento o pestaña entre el cuello y el borde. Las variedades modales cambian en el borde y el abultamiento-pestaña, desde angular hasta redondeado, adelgazamiento o engrosado del mismo. Es un modo formal exclusivo del Preclásico Medio y Tardío, aunque su desarrollo lo logra durante la parte final del Preclásico Tardío (ver figura 1, tabla 1).

El **modo MIR 13** se presenta en tres formas genéricas: Cuenco o cazuela (cuenco grande) y vaso, que mantienen características similares en sus partes específicas, las cuales constituyen la familia. Una característica es el adelgazamiento de la parte baja de la pared o un engrosamiento del borde. Estas formas genéricas y sus variedades formales se presentan en todos los periodos cronológicos del sitio. Por su larga duración temporal, es necesario asociar a la forma su desarrollo decorativo (ver figura 1, tabla 1).

El **modo MIR 2** presenta tres intenciones en su forma: 1) La pared, desde su base hasta el borde e incluso su labio, es completamente evertido; 2) cierta inclinación de la parte final de la pared hacia afuera de la pieza; 3) adelgazamiento de la pared en la parte baja, produciendo un engrosamiento del borde, separándolo del cuerpo. Estas intenciones producen 6 variedades y es interesante que estos cambios formales se presenten en todos los periodos cronológicos (ver figura 2, tabla 1).

El **modo MIR 17** es una forma genérica significativa y exclusiva del Preclásico Tardío. Son cuencos grandes de boca abierta, silueta compuesta, formada por el ángulo Z en varios modos formales. Presenta 9 variedades separadas por patrones formales localizados en el borde, el labio y el contacto angular entre el borde y el cuerpo o la parte inferior de la pieza. El borde o la pared, puede ser alargado, corto, “estrangulado”, adelgazado, silueta en forma de S o ángulo S. El labio puede ser redondeado, cabezón, puntudo, plano, alargado-puntudo, etc. El contacto angular se presenta, en forma de ángulo S o con abultamiento ligeramente expuesto (ver figura 2, tabla 1).

El **modo MIR 87** es un cuenco de silueta compuesta con base plana, cuerpo evertido con abultamiento angular, engrosado, forma exclusiva del Clásico Tardío. Las variedades modales se dan con base en el comportamiento del abultamiento, que puede ser redondeado, angular-triangular, con acanaladura en su parte superior. El borde es alargado, como continuación de la pared del

cuerpo. En todas las variedades, El labio va de redondeado a puntiagudo, con un labio redondeado hacia arriba en el interior de la pieza; puntiagudo, engrosado, plano, filoso o con acanaladura en su parte exterior o adelgazado en la parte baja de la pared del cuerpo (ver figura 2, tabla 1).

El **modo MIR 4** es una forma básica de cuenco o vasija de boca restringida, base cóncava, aunque la base, no se puede generalizar a todas las variedades de la familia. Los cuencos presentan paredes curvo-convergentes, incluso una forma acorazonada, boca restringida, labio redondeado al interior de las piezas, hasta una forma de tocomate de cuerpo semiglobular, boca restringida, base plana. Esta es de las formas más antiguas de la alfarería maya, según el origen naturalista de las formas, repitiendo patrones naturales como contenedores de líquidos. Las variedades se definen por el comportamiento del borde y el labio, es decir, borde engrosado, plano, adelgazado o labio puntudo, engrosado, “estrangulado”, con acanaladura o abultamiento (ver figura 3, tabla 1).

El **modo MIR 74** son cuencos grandes de boca restringida, base plana, paredes curvo convergentes, base plana, borde engrosado, corto, con las paredes delgadas y el cuerpo semiglobular, pero con mucha variedad. Los hay con bordes, alargados, “estrangulados”, con abultamiento superior, acanalado en su parte superior o inferior, semiplano, con el labio redondeado, puntudo, semiplano, compuesto, adelgazado, alargado, etc. Es una forma que no presenta hasta el momento antecedentes en los periodos cronológicos anteriores al Preclásico Tardío y Terminal (ver figura 3, tabla 1).

Por otra parte, el **modo MIR 56** presenta dos formas genéricas: a) un cuenco de base plana, boca restringida, bien abierta, paredes evvertidas muy bajas; con soportes huecos o sólidos; b) un cuenco de paredes altas, base semiplana y su contacto con la pared del cuerpo “levantada”, con soportes de botón o tetrápodos huecos. Son formas correspondientes al Clásico Tardío y Terminal. Las variedades se presentan en cambios formales de la pared, engrosadas, adelgazadas, alargadas, con grada en la parte media interior del cuerpo y por el tipo de labio, redondeado, puntudo, plano engrosado o del contacto angular entre cuerpo y la base. A su vez, el tipo de soportes de la base, pueden ser sólidos, huecos, con sonaja, etc. (ver figura 3, tabla 1).

El **modo MIR 71** es un modo exclusivo de la alfarería doméstica del Clásico Tardío. Es un plato de paredes divergentes y boca bien abierta, de base plana a semiplana, de pequeña a mediana, borde redondeado. Las variedades se dan en el borde en la parte final de la pared del plato y en los tipos de labio. Son bordes con acanaladuras interiores o exteriores, adelgazamientos que provocan

engrosamiento del borde, pared en ángulo S provocada por una acanaladura ancha, o una acanaladura que parte y divide el labio en el exterior e interior del mismo. Inclusive, se presenta un plato completamente plano, solo con el borde ligeramente inclinado y engrosado (ver figura 4, tabla 1).

El **modo MIR 6** es un cuenco de base plana, paredes divergentes, borde plano horizontal, alargado o corto, hacia arriba o hacia abajo. Las variedades se definen con base en las acanaladuras presentes en el borde, pero también por la dirección del borde: Horizontal, hacia abajo, hacia arriba; si es corto o largo, o por el tipo de labio, redondeado, puntudo, plano, semiplano, alargado, que se asocia con las acanaladuras y su aparición en las piezas. Presenta 1, 2, 3 o 4 acanaladuras en la parte superior del borde, muy plano, alargado, a semicorto. El labio se presenta redondeado, semiplano, apuntado o puntiagudo y las paredes, se observan ligeramente evertidas, con base plana. El Modo MIR 6 es exclusivo del Preclásico Medio y Tardío (ver figura 4, tabla 1).

#### 2.2.4 Los modos MIR complementarios

Los modos complementarios MIR 59, MIR 50, MIR 92, MIR 1, se definieron en relación con los factores formales, como el tipo de base, de paredes, de borde, de labio, etcétera.

El **modo MIR 59** es un cántaro de cuello medio a largo, borde reforzado y cuerpo globular a semiglobular, base plana. Presenta nueve variedades fundamentalmente con base en el comportamiento formal del borde y el labio. Los hay con borde redondeado, reforzado, puntiagudo, con abultamiento superior, adelgazamiento del borde, borde “cabezón”, puntiagudo hacia abajo, estrangulado en el contacto con la pared, plano hacia abajo. El cuerpo globular puede cambiar de dimensiones y curvaturas, pero se mantiene la base plana. Este modo formal, es el inicio de los cuellos largos en la morfología de la cerámica de El Mirador, siendo el cuello corto un modo escaso en el tiempo (ver figura 4, tabla 2).

El **modo MIR 50**, es un ejemplo formal de cuellos medios a largos, difiere del modo MIR 59, porque se asocia con decoración monocroma naranja, específicamente con el tipo Águila Naranja del Clásico Temprano. Tiene tres variedades con cambios formales en el cuerpo, el cuello y el borde. Los hay con el borde directo y el labio directo. El cuello en dos tamaños: un cuello largo con borde puntiagudo y una segunda variedad, de cuello medio, borde directo y labio redondeado y un cuello largo, pero con el borde evertido (ver figura 5, tabla 2).

El **modo MIR 1**, es una forma temprana y del preclásico en general. Es un cuenco pesado, profundo, de paredes evertidas, base plana, con enorme movimiento formal en los bordes y labios de las piezas. Tiene cuatro variedades formales, según la dirección del borde. Los hay con un borde horizontal, un borde hacia arriba, uno hacia abajo y finalmente una variedad con el borde reforzado. Su comportamiento formal se desarrolla en tiempos tempranos de la cronología (ver figura 5, tabla 2).

El **modo MIR 92** es una de las formas exclusivas del Clásico Tardío, especialmente en el desarrollo de sus bordes y labios diseñados de una manera naturalista. Presenta siete variedades definidas en los cambios formales del labio: labio acanalado, puntiagudo, angular, plano, con doble acanaladura, redondeado-puntiagudo, siempre en cuellos largos hiperboloides. Es un modo que se asocia con la decoración estriada o sin engobe pertenece a parte final de la cronología del sitio El Mirador (ver figura 5, tabla 2).

### 2.2.5 Los modos MIR “clásicos”

Podemos entender como modos MIR clásicos ó tradicionales, aquellas formas, tanto genéricas como específicas, que ya tienen mucha teoría incorporada de los distintos análisis y que aparecen continuamente en textos secundarios provenientes de los sitios más importantes a nivel cerámico. Estos son los modos MIR 52, MIR 49, MIR 45, MIR 34, MIR 31, MIR 82, MIR 51 y MIR 83, los cuales presentan mucha información documental y gráfica, mucha interpretación y estudios variados de sus atributos cerámicos.

El **modo MIR 52, pestaña basal**, la forma genérica, es un cuenco de paredes divergentes, base anular, con una pestaña que se localiza en el contacto angular entre la base cóncava y el cuerpo de la vasija, que se le conoce como pestaña basal. Hay pestaña labial, en el Preclásico Medio, pestaña medial en el Preclásico Tardío y la basal, que define en cierta forma el Clásico Temprano. Las paredes de las vasijas regularmente son cuerpos cortos, bajos, que se unen a una base anular. Forma exclusiva del Clásico Temprano (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 49, silueta compuesta base anular**, este cuenco de silueta compuesta, presenta un cambio direccional entre el cuerpo de la vasija, el cuello y el borde de la pieza. Este cambio angular es como una S, o sea ángulo S, derivado o similar al ángulo Z del Preclásico Tardío y Terminal. El cuerpo es curvo convergente, hasta el punto de inflexión o cambio direccional, donde el cuello y el borde de la pieza se tornan evertidos. Hay casos de engrosamiento del cuello y borde en la parte interior, adelgazamientos del cuerpo respecto al

cuello y el borde, así como, engrosamientos asociados con el adelgazamiento del cuerpo de la pieza (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 45, soportes mamiformes**, un modo formal muy difundido en toda el área maya, tanto en Tierras Bajas, como en Tierras Altas y Costa Sur, incluso en el occidente de El Salvador, especialmente durante el Preclásico Terminal. Sin embargo, esta forma define al Preclásico Terminal, asociado con complejos cerámicos rituales, ofrendatorios, pero en El Mirador, este tipo de soportes aparece en tipos domésticos o de servicio como el Sierra Rojo o el Polvero Negro. Son soportes muy rudimentarios, en comparación con otros complejos rituales de otros sitios. Sin embargo, su mezcla con rasgos del Preclásico Tardío constituye uno de los mejores cambios formales reportados para la cerámica de El Mirador a nivel formal (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 34, borde “ganchudo”**, muy conocido en la cerámica maya como borde ganchudo o “hooker”, el cual también es parte del desarrollo formal del Preclásico Terminal. El modo MIR 34, se asocia con un cuenco de paredes curvo divergentes, presentando una acanaladura o hundimiento circunferencial al llegar al borde, provocando un alargamiento del mismo hacia arriba. Presenta el labio redondeado, plano, puntiagudo. Las variedades se dan por el labio, pero también por el engrosamiento del borde o de la pared. Las vasijas presentan soportes mamiformes es una forma exclusiva de este tiempo (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 31, hongo compuesto**, una forma exclusiva del Preclásico Tardío pero también aparece en el Preclásico Terminal, en la cerámica maya de El Mirador. Es una forma especializada, compuesta, con una función especializada. Tiene tres partes, la base, el cuello o tallo del hongo y la sombrilla, decorada con impresión de uña o de un instrumento de mitad de caña o mediacaña. Presenta color rojo, negro, crema, hasta naranja en el tipo Iberia Naranja o Águila Naranja. También se asocia con la transición Preclásico al Clásico. Las variedades se dan por el engrosamiento o adelgazamiento del ángulo de la sombrilla o de la forma de la base o la sombrilla (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 51, cilindro trípode**, es una forma tradicional del altiplano mexicano, posiblemente de estilo teotihuacano. El cuerpo es cilíndrico de base plana, paredes recto divergentes, borde delgado y labio puntiagudo, con soportes almenados huecos. Es una pieza compuesta en dos partes siendo la parte baja el cilindro y la parte alta la tapadera La tapadera presenta el borde acanalado para que se ensamble con el labio puntiagudo de la pared del cilindro. La tapadera presenta un asa de distintos diseños como geométricos, zoomorfos, naturales,

hasta representaciones de personajes o seres mitológicos. Es una forma o vasija reconocida en cualquier sitio del área maya (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 82, tambor**, otra forma especial, con modos formales definidos en este caso por la función musical. Tiene dos bocas, la parte superior donde se coloca el diafragma, con su labio redondeado, así como, la parte baja del tambor, donde sale el sonido. El cuerpo del tambor es de silueta compuesta en ángulo S, con un punto de inflexión entre el cuello y borde del tambor con el cuerpo sonoro. Las variedades se dan por el labio redondeado, puntiagudo, dimensiones de las paredes, de la caja sonora, boca, que se van a reflejar en los rasgos formales del tambor. En la muestra, los tambores son en engobes monocromos, rojo, hasta ejemplos policromos. Por el momento estos ejemplos son del Clásico Tardío, pero hay ejemplos más tempranos en otras colecciones de alfarería (ver figura 6, tabla 3).

El **modo MIR 83**, olla grande de boca restringida, decoración impresa, de la tradición de grandes ollas de boca restringida, con decoración cerca del labio más o menos 1.5 cm abajo del mismo, en el cuerpo de la vasija. Las variedades se definen por la forma del labio, de la pared, de la decoración, etc., se da en rojo y negro en los tipos Chinja Impreso y Tres Micos Impreso durante el Clásico Tardío a Terminal. Es otra forma que define una temporalidad y tiene una significancia cultural e histórica, al definir dos áreas geográficas, con intenciones culturales que siguen un patrón de consumo similar (ver figura 6, tabla 3).

### 3 Resultados del análisis modal: comportamiento formal de los modos MIR a través del tiempo

Con base en los datos registrados para cada uno de los modos, se intentará describir el comportamiento formal de los mismos a través del tiempo. Según el análisis modal de forma, el modo con mayor frecuencia es el MIR 5, que corresponde a una olla de cuello corto, muy popular durante el Preclásico Tardío. Esta forma es diagnóstica en los estudios tipológicos y se asocia directamente con la parte temprana de la cronología del sitio. Es una familia significativa y diagnóstica para los análisis efectuados durante la investigación. El modo MIR 16 es un cuenco con pestaña medial, también referente en el desarrollo cerámico del sitio, una forma diagnóstica que define un periodo cronológico, específicamente el Preclásico Tardío. Los modos MIR 13, 2 y 17, que le siguen en frecuencia también son modos exclusivos del Preclásico Tardío, permeando del Preclásico Medio y concluyendo su desarrollo formal en el Preclásico Terminal. El modo MIR 4 es otra forma de significancia, porque

corresponde a la forma genérica tecomate, una forma exclusiva de la parte temprana del desarrollo cerámico de El Mirador, pero aún más, de todos los sitios tempranos de Mesoamérica, por lo que su significancia está demostrada en el presente análisis.

Los modos MIR 87, 74 y 71, son exclusivos del Clásico Tardío y presentan una frecuencia interesante a nivel formal. Como se observa en la ocupación del sitio, los dos grupos de modos con mayor frecuencia expuestos en el análisis, corresponden al mayor apogeo del sitio. Es decir, modos formales desarrollados durante el Preclásico Tardío y luego de un abandono del sitio por 450 años aproximadamente, nuevos modos formales producto del repoblamiento del sitio durante el Clásico Tardío. Como se nota, el análisis modal está dando datos que siguen el comportamiento sociocultural del sitio expuesto por otros materiales arqueológicos. Sin embargo, hay particularidades propias del análisis modal cerámico que no se reflejan en otros contextos arqueológicos de ocupación.

Durante el análisis efectuado a nivel modal, se pudieron definir tres rangos de familias modales o rangos MIR, de acuerdo a su cantidad y frecuencia respecto al total de la muestra. Sin embargo, la cantidad no es definitiva para la definición de los modos MIR o familias modales diagnósticas para la comprobación de la hipótesis de trabajo. Hay modos formales o decorativos significativos que definen o representan un periodo de tiempo exclusivo y son fundamentales para entender el comportamiento formal de la alfarería a través del tiempo.

El análisis modal y el comportamiento formal de los modos MIR, se presenta en los siguientes aspectos técnicos del análisis efectuado:

Hay modos con frecuencia baja, pero que aparecen en todos los periodos cronológicos, así como, modos de frecuencia alta que son exclusivos de un periodo. Sin embargo, hay modos formales exclusivos a un periodo cronológico de tiempo que no permean cronológicamente. En este sentido, se observaron modos con un solo ejemplar, pero su forma ha sido definida como típica de un periodo cronológico, siendo una razón cualitativa que se tomó en cuenta en la definición de las familias diagnósticas MIR.

Hay modos formales únicos de acuerdo a su función como alfarería, el hongo compuesto, una forma diagnóstica, asociada al tipo Sierra Rojo del Preclásico Tardío. Su función es ritual, similar a los hongos de piedra de las Tierras Altas de Guatemala. Así mismo, se presentan modos formales que permean en el tiempo en tipos distintos, primero en un tipo Preclásico y luego en un tipo Clásico, siendo ejemplo de continuidad formal en la alfarería de El Mirador.

Hay modos foráneos formales, exclusivos a un periodo determinado, que influyen, el patrón decorativo del sitio o incorporándose al mismo. Como es el caso de los soportes mamiformes y la forma genérica cilindro trípode, con soportes calados o huecos de estilo teotihuacano, son modos de patrones de alfarería teotihuacana del altiplano mexicano.

Los modos MIR con mayores posibilidades de brindar una continuidad cultural, son los modos formales del Preclásico Medio. Los modos MIR del Clásico Tardío o Terminal, no tienen esta capacidad, porque el sitio El Mirador colapsó al final del 900 d.C.

Hay modos MIR que se definen por su función, como el modo MIR 82, una forma asociada con el tambor para música, ceremonial, ritual, militar o cotidiana. Otros modos foráneos como el modo MIR 96, un vaso de paredes rectas o semirrectas, altas, de base plana, asociado con un tipo de pasta foránea, naranja, del Valle del río Usumacinta. Es un producto de intercambio comercial de piezas suntuarias durante el Clásico Terminal.

Finalmente, el modo formal MIR 97, que se asocia con una decoración mundialmente conocida en la cerámica maya, la alfarería pintada de manera policroma conocida como estilo Códice. Este estilo pintado presenta escenas mitológicas, reales, políticas, textos históricos, fechas, etcétera. Es una muestra escasa, pero de importancia por su significancia pictórica.

#### **4 Conclusión: evidencia de continuidad y discontinuidad cultural en El Mirador**

El análisis modal efectuado a las 100 familias de modos MIR, se observó que el modo con mayor frecuencia es el modo MIR 5, con forma genérica de olla de cuello corto, con un comportamiento formal significativo durante el Preclásico Tardío. Su permeabilidad durante del preclásico medio al preclásico terminal. Por su comportamiento constituye una familia significativa y diagnóstica de la investigación. El comportamiento formal del modo MIR 16, un cuenco con pestaña medial, define un periodo cronológico, específicamente el Preclásico Tardío. Los modos MIR 13, 2 y 17, presenta un comportamiento formal fuerte durante el Preclásico Tardío, permeando del Preclásico Medio y concluyendo su desarrollo formal en el Preclásico Terminal. El modo 4 es una forma genérica de Tecomate, una forma exclusiva que define la parte temprana del desarrollo cerámico de El Mirador y de todos los sitios tempranos de Mesoamérica.

Los modos MIR 87, 74 y 71, tienen un comportamiento exclusivo durante el Clásico Tardío y curiosamente, este modo no presenta antecedentes tempranos. Es importante mencionar que los dos grupos de modos con mayor frecuencia y desarrollo formal, expuestos en el análisis, se localizan en los extremos de la cronología; uno durante el Preclásico Tardío y el otro durante el Clásico Tardío y en medio de estos extremos, 450 años sin evidencia cerámica. Es un tiempo largo sin un desarrollo formal que conecte los extremos temporales; como evidencia, posiblemente un repoblamiento del sitio durante esta época tardía. Se puede concluir, que el análisis modal concuerda con el comportamiento sociocultural del sitio expuesto por otros materiales arqueológicos. Sin embargo, hay particularidades propias del análisis modal que no se reflejan en otros contextos arqueológicos de ocupación.

El análisis de formas a nivel genérico muestra que la mayoría de modos MIR aparecen distribuidos en la forma de cuenco, de distintos tamaños y temporalidades. De hecho esta forma permea en todo el espectro cronológico del sitio, siendo una forma constante en todo el desarrollo cerámico de El Mirador. Es posible que sea por su versatilidad de tener varias funciones en los inventarios cerámicos de cada periodo cronológico. Se ha notado su presencia a niveles domésticos, en funciones de cocina, para servir comidas, para comer directamente; en aspectos rituales como ofrendas de entierros y escondites rituales, así como, en piezas finamente pintadas con textos jeroglíficos que demuestran su elaboración para eventos importantes a nivel social o político. En sus formas, se pinta el contenido de la historia del sitio en sus textos y representaciones temáticas a nivel mitológico, etcétera. Desde obras artesanales cotidianas hasta obras de arte que forman parte de la creación de los pueblos a nivel mundial.

Las formas de cántaro y plato le siguen en pertenencia a los modos MIR y en menor grado los vasos, que también aparecen asociados como los cuencos a eventos sociopolíticos importantes durante el Clásico Tardío.

El caso de las formas genéricas menores o con menos asociación con los modos MIR a nivel de frecuencia, son el incensario, el hongo, el tecomate, los cilindros donde se incluyen sus tapaderas. Estos modos MIR, que son de menor frecuencia, tienen significancia cualitativa, pues son diagnósticos en forma y temporalidad, así como, en significancia histórica y ritual. Entonces, los datos del análisis modal, permiten observar varios fenómenos del desarrollo sociocultural del sitio El Mirador y de su continuidad sociocultural a través del tiempo. Existe una continuidad cultural clara y evolutiva entre el Preclásico Medio al Preclásico Terminal, debido a que los modos MIR formales permean

y van desarrollando un patrón formal que se relaciona con el gran desarrollo sociocultural del sitio en estos periodos cronológicos. Esta continuidad cultural sufre un decaimiento en la elaboración de la alfarería que se refleja con un descenso social y cultural durante la primera parte del Clásico Temprano, hasta un periodo de discontinuidad cultural, social, de producción material relevante, desde la segunda parte del Clásico Temprano hacia la segunda parte del Clásico Tardío. Por el momento no se tienen evidencias de ocupación durante este tiempo; no hay tiestos cerámicos que se relacionen con esta temporalidad, no se ha encontrado arquitectura que se relacione con este lapsus temporal. Sin embargo, esto podría cambiar en el futuro con nueva evidencia.

El comportamiento del modo MIR 50 nos presenta una discontinuidad interesante, pues es una forma exclusiva del Clásico Temprano, que no tiene antecedentes en el Preclásico y no desarrolla vínculos formales con el Clásico Tardío. A su vez, el modo MIR 2 es una forma que permea en todos los periodos cronológicos, demostrando la continuidad cultural de la zona, así como, su pertenencia a los patrones alfareros del centro del Petén. Es decir, que el análisis modal mostró que existe una continuidad cultural local a nivel de formas, pero a la vez, esta continuidad local es reflejo de una continuidad formal a nivel regional. Las formas en el centro del Petén son las mismas en todos los sitios mayas localizados dentro de esta región. A pesar del colapso temprano en El Mirador, la región central siguió produciendo alfarería, desarrollando formas diagnósticas que luego se incorporaron al sitio con el repoblamiento durante el Clásico Tardío.

Por otra parte, los modos formales que se pueden relacionar con la primera parte del Clásico Tardío o sea Tepeu 1, se presentan en contextos mezclados con modos formales de la segunda parte de ese periodo. Si sucedió un repoblamiento de la zona, los nuevos pobladores ya poseían estos modos y los llevaron consigo durante la primera parte del Clásico Tardío y luego los llegaron a desarrollar en El Mirador durante la ocupación Tepeu 2 o sea Clásico Tardío. Es decir, un Clásico Tardío medio con un desarrollo social y cultural que refleja y produce el patrón formal general del Petén central para esta época. Entonces, los modos formales reflejan su pertenencia a la esfera cerámica del centro del área maya ya que presentan el mismo comportamiento formal de esta zona. Se puede pensar, que los pobladores no desarrollaron una ocupación “nueva” de reyes, de dinastías, sino “modesta” una ocupación rural y de comercio. Los datos de la ocupación material del Clásico Tardío reflejan que no lograron desarrollar una sociedad y una cultura de poder sociopolítico importante. En contraposición, el desarrollo formal del Preclásico Medio al Preclásico Terminal, se integra a una ocupación material de El Mirador que demuestra un desarrollo sociocultural sin paralelo en el mundo maya Preclásico. De hecho, la caída de El Mirador,

es el evento clave para que se desarrollen otras ciudades y estas produzcan el gran florecimiento en el Clásico Tardío. Hay una discontinuidad cultural entre la población del Preclásico y la del Clásico Tardío. Sin embargo, hay una continuidad cultural del Clásico Tardío al Clásico Terminal, leve y corta. Después el colapso absoluto de El Mirador, donde se rompe completamente el desarrollo sociocultural del sitio, se acaba la cultura y la sociedad del sitio.

En síntesis, no hay una continuidad cultural en todo el espectro cronológico, hay dos momentos ocupacionales fuertes desarrollados y separados por una discontinuidad cultural de 450 años. Además, los dos momentos de ocupación intensa, a pesar de no tener una relación temporal, presentan la cultura y el desarrollo social que se presenta en la zona central de Petén. Por otra parte, el comportamiento formal de la cerámica de El Mirador, mantuvo la identidad cultural maya típica de la zona en todo el espectro temporal. Es decir que, los dos momentos ocupacionales fuertes del sitio, con un distinto desarrollo sociopolítico, utilizaron y produjeron una similar producción material a la localizada en el centro del mundo maya. Por el momento es difícil decir, si estos dos momentos de producción cerámica son dos grupos étnicos distintos. No se conoce el origen de las personas que repoblaron la zona, si el sitio se mantuvo poblado luego del colapso temprano del mismo. Pero sí se puede diferenciar entre ambas ocupaciones, es por la producción material derivada de las relaciones sociales y culturales. La ocupación preclásica ha sido el mayor alcance cultural alcanzado por el mundo maya y la segunda ocupación, llegó a producir un alcance cultural modesto, de producción de riqueza por medios económicos y no políticos de poder como en el pasado glorioso del sitio.

Anexos

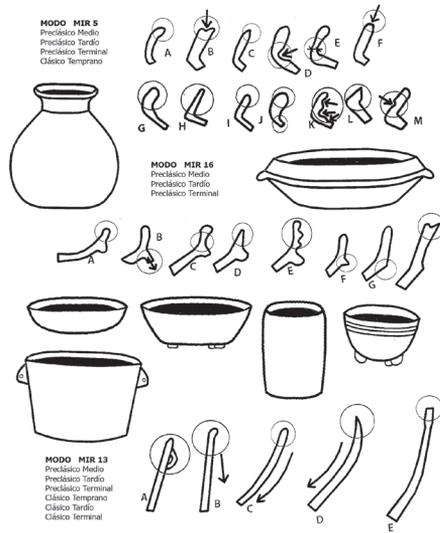


Figura 1  
Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo  
Astrid Ivon Cruz Echeverría

Figura 1. Por: Gustavo Adolfo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

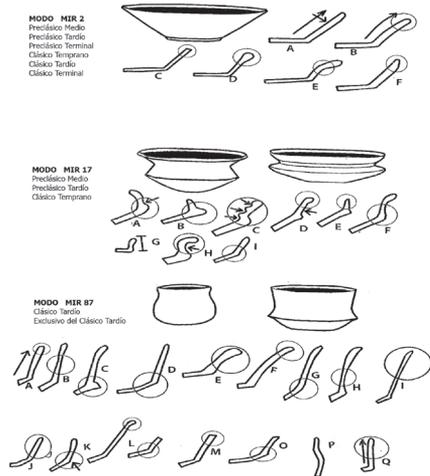


Figura 2  
Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo  
Astrid Ivon Cruz Echeverría

Figura 2. Por: Gustavo Adolfo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

LOS ATRIBUTOS DE FORMA EN LA DEFINICIÓN DE LOS MODOS  
 FORMALES MIR EN LA ALFARERÍA DEL SITIO EL MIRADOR, PETÉN, GUATEMALA

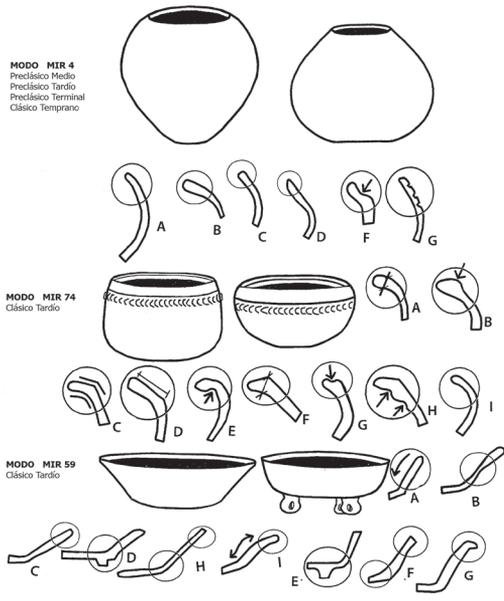


Figura 3  
 Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo  
 Astrid Ivon Cruz Echeverría

**Figura 3.** Por: Gustavo Adolfo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

Familia o modo MIR	Categoría	Cronología	Atributos de forma	
			Forma genérica	Forma específica
Modo MIR 5	Modo MIR base	Preclásico Medio al Clásico Temprano	Cántaro de cuerpo globular y cuello corto	Cambios modales en labio: redondeado, plano, engrosado, filoso, acanalado, adelgazado.
Modo MIR 16	Modo MIR base	Preclásico Medio al Preclásico Terminal	Cuenco de paredes evertidas, cuello y labio directo, abultamiento o pestaña en el cuello	Cambios modales en borde: bordes angulados, con pestañas redondeadas, planas, filosas y anguladas.
Modo MIR 13	Modo MIR base	Preclásico Medio al Clásico Terminal	Cuenco o cazuela de predes evertidas, vaso de paredes rectas	Cambios modales en labios: labios planos, engrosados y filosos.
Modo Mir 2	Modo MIR base	Preclásico Medio al Clásico Terminal	Cuenco de paredes muy evertidas y base plana	Cambios modales en labios: alargados, redondeados, planos, engrosados, extendidos, curvos y aplanados
Modo MIR 17	Modo MIR base	Exclusivo Preclásico Tardío	Cuenco de silueta compuesta en ángulo Z	Cambios modales en el borde, labio y parte medial del cuerpo.
Modo MIR 87	Modo MIR base	Exclusivo Clásico Tardío	Cuenco de silueta compuesta, cuerpo evertido	Cambios modales en el cuerpo: abultamientos, cuerpos angulados, evertidos, inclinados.
Modo MIR 4	Modo MIR base	Preclásico Medio al Clásico Temprano	Cuenco de boca restringida, paredes curvo convergentes. Tecomate.	Cambios modales en paredes, bordes y labios de la vasija. El tecomate un modo formal clásico de la cerámica maya.

LOS ATRIBUTOS DE FORMA EN LA DEFINICIÓN DE LOS MODOS  
 FORMALES MIR EN LA ALFARERÍA DEL SITIO EL MIRADOR, PETÉN, GUATEMALA

Modo MIR 74	Modo MIR base	Exclusivo Clásico Tardío	Cuencos grandes de boca restringida, paredes curvo convergentes	Cambios modales en el borde: engrosado, abultado, semiplano, horizontal, acanalado, redondeado, angulado.
Modo MIR 56	Modo MIR base	Exclusivo Clásico Tardío	Un cuenco de base plana, paredes evertidas, bajas. Un cuenco de base plana, paredes curvo convergentes con soportes huecos	Cambios modales en las paredes: engrosadas, adelgazadas, alargadas, con grada. En el labio, redondeado, puntudo, plano engrosado o del contacto angular; en los soportes, sin son sólidos, huecos, con sonaja,
Modo MIR 71	Modo MIR base	Exclusivo Clásico Tardío	Plato de paredes divergentes y boca abierta, de base plana	Cambios modales en interior de los bordes: acanalados, abultados, engrosados, silueta compuesta.
Modo MIR 6	Modo MIR base	Preclásico Medio al Clásico Temprano	Cuenco de base plana, paredes divergentes	Cambios modales en los bordes: inclinados, redondeados, engrosados, acanalados, adelgazados.

**Tabla 1:** modos MIR base, elaborado por Martínez-Hidalgo, 2021.

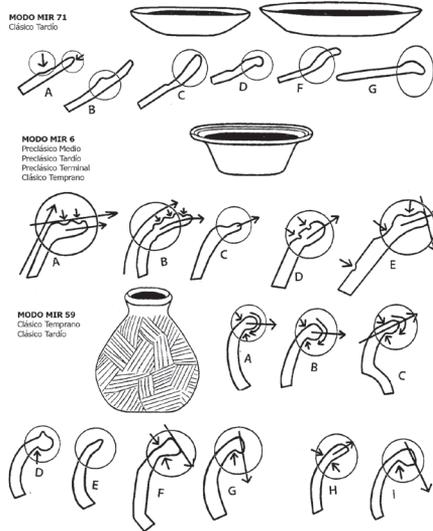


Figura 4  
Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo  
Astrid Ivon Cruz Echeverría

Figura 4. Por: Gustavo Adolfo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

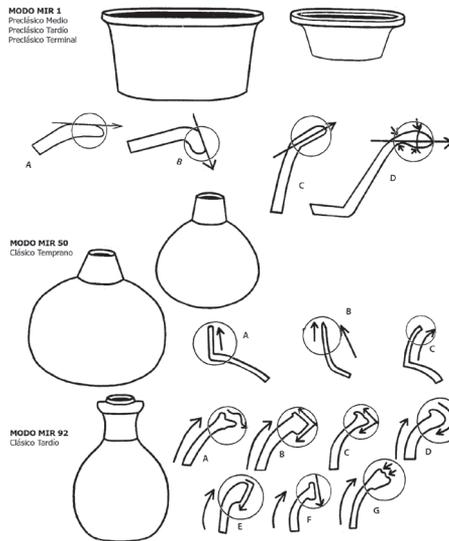


Figura 5  
Gustavo Adolfo Martínez Hidalgo  
Astrid Ivon Cruz Echeverría

Figura 5. Por: Gustavo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

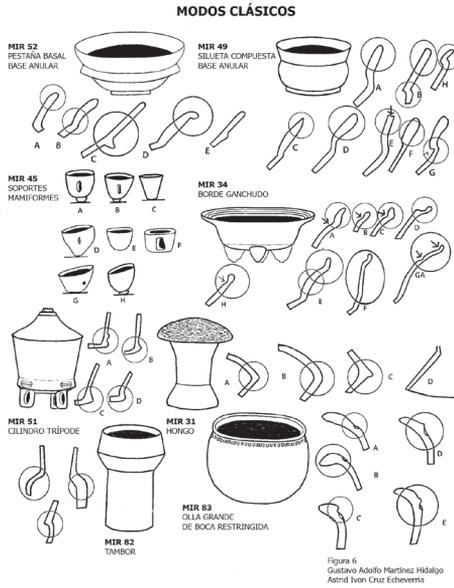
LOS ATRIBUTOS DE FORMA EN LA DEFINICIÓN DE LOS MODOS  
 FORMALES MIR EN LA ALFARERÍA DEL SITIO EL MIRADOR, PETÉN, GUATEMALA

Familia o modo MIR	Categoría	Cronología	Atributos de forma	
			Forma genérica	Forma específica
Modo MIR 59	Modo MIR complementarios	Clásico Temprano al Clásico Tardío y Terminal	Cántaro de cuello medio a largo, borde reforzado y cuerpo globular a semiglobular, base plana.	Cambios modales a nivel del su comportamiento del borde y el labio. Se tiene el borde redondeado, reforzado, puntiagudo, con abultamiento superior, adelgazamiento del borde, borde “cabezón”, puntiagudo hacia abajo, estrangulado en el contacto con la pared, plano hacia abajo. El cuerpo globular puede cambiar de dimensiones y curvaturas, pero se mantiene la base plana
Modo MIR 50	Modo MIR complementarios	Exclusivo Clásico Temprano	Olla o cántaro grande, cuello alto, cuerpo globular a abombado, base curvo divergente a semi plana.	Cambios modales a nivel de cuello, cuerpo y borde. Cambios formales en el cuerpo, el cuello y el borde. Se tiene el borde directo y el labio directo. El cuello en dos tamaños: El primero, un cuello largo con borde puntiagudo y una segunda variedad de cuello medio, borde directo y labio redondeado. Finalmente, una variedad de cuello largo, pero con el borde evertido.
Modo MIR 1	Modo MIR complementarios	Preclásico Medio al Preclásico Tardío y Terminal	Cuenco pesado, profundo, paredes evertidas, base plana.	Se tiene cambios modales en la dirección del borde. Se tiene un borde horizontal, un borde hacia arriba, uno hacia abajo y finalmente una variedad con el borde reforzado.

Modo MIR 92	Modo MIR complementarios	Exclusivo Clásico Tardío	Olla o cántaro de cuello lardo, cuerpo globular a semiglobular, base plana, semiplana y curvo divergente.	Se tienen cambios modales en bordes y labios diseñados de una manera naturalista. Se tiene labio acanalado, puntiagudo, angular, plano, con doble acanaladura, redondeado-puntiagudo, siempre en cuellos largos hiperboloides
-------------	--------------------------	--------------------------	---	---

**Tabla 2:** modos MIR complementarios, elaborado por Martínez-Hidalgo, 2021.

LOS ATRIBUTOS DE FORMA EN LA DEFINICIÓN DE LOS MODOS  
 FORMALES MIR EN LA ALFARERÍA DEL SITIO EL MIRADOR, PETÉN, GUATEMALA



**Figura 6.** Modos Clásicos. Por: Gustavo Adolfo Martínez y Astrid Ivon Cruz Echeverría.

Familia o modo MIR	Categoría	Cronología	Atributos de forma	
			Forma genérica	Forma específica
Modo MIR 52	Modo MIR clásico	Clásico Temprano	Cuenco de paredes divergentes, base anular, pestaña basal.	Cambios modales en el tipo de pestaña basal: circunferencial, en cuatro lados, plana, horizontal, inclinada, silueta compuesta, ranurada.
Modo MIR 49	Modo MIR clásico	Preclásico Terminal Clásico Temprano	Cuenco de silueta compuesta, cambio direccional entre el cuerpo de la vasija, el cuello y el borde de la pieza.	Cambios modales en borde: bordes angulados, con pestañas redondeadas, planos, filosos y angulados.
Modo MIR 45	Modo MIR clásico	Preclásico Terminal Clásico Temprano	Soporte asociado a varias formas genéricas como cuencos, platos, vasos, cilindros.	Cambios modales a nivel de la forma del soporte, grandes, pequeños, huecos, sólidos, con ranuras, almenados, acanalados, con sonaja.
Modo Mir 34	Modo MIR clásico	Preclásico Terminal Clásico Temprano	Tipo de borde asociado a varias formas genéricas como cuencos, platos, tapaderas.	Cambios modales en la aplicación del acanalado o gancho en los distintos labios. Hay ganchos simples, ganchos dobles, angulados, alargados.
Modo MIR 31	Modo MIR clásico	Preclásico Tardío y Terminal	Forma de hongo	Cambios modales en coyuntura de cuerpo y sombrilla. Angulo recto, redondeado, engrosado.

Modo MIR 51	Modo MIR clásico	Clásico Temprano	Cilíndrico de base plana, paredes recto divergentes, borde delgado y labio puntiagudo, con soportes almenados o huecos.	Cambios modales en soportes y tapaderas. Soportes almenados, huecos, rectos, triangulares, redondeados, decorados. Bases impresas, con aplicaciones de café, caritas zoomorfas.
Modo MIR 82	Modo MIR clásico	Clásico Tardío	Forma de tambor, de silueta compuesta en ángulo S, con un punto de inflexión entre el cuello y borde del tambor con el cuerpo sonoro.	Cambios modales en el cuerpo de los tambores: Hay cuerpos alargados, silueta compuesta, de bocas abiertas y cuerpo estrecho, boca restringida, con doble boca.
Modo MIR 83	Modo MIR clásico	Clásico Tardío y Terminal	Olla grande de boca restringida, decoración impresa, cuerpo de paredes curvo convergentes, base plana.	Cambios modales en el borde: hay bordes engrosados, planos, redondeados, puntiagudos, acanalados, filosos.

**Tabla 3:** modos MIR clásicos, elaborado por Martínez-Hidalgo, 2021.

## Referencias

Adams, R.. (1971). *The Ceramics of Altar de Sacrificios*. Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 63 (1)

Ball, J. (1993). Pottery, Potters, Palaces and Polities: Some socioeconomic and Political Implications of Late Classic Maya Ceramics Industries. J. A. Sabloff y J. Henderson (Eds.) *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.* EE. UU.: Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University

Demarest, A. (1987). La cerámica preclásica de El Mirador: resultados preliminares y análisis en curso. *Mesoamérica* (7), pp. 53-92

- Forsyth, D. (1983). *Investigations at Edzná, Campeche, México. Volume 2: Ceramics*. EE. UU.: Brigham Young University, New World Archaeological Foundation
- Forsyth, D. (1989). *The Ceramic of El Mirador, Petén, Guatemala*. EE. UU.: Brigham Young University, New World Archaeological Foundation
- Gifford, J. (1960). The type-variety method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. *American Antiquity* 25(3), pp. 341-347
- Gifford, J. (1976). Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belice Valley. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* (18)
- Hansen, R. (1990). *Excavations in the Tigre Complex, El Mirador, Petén, Guatemala*. EE. UU.: Brigham Young University, New World Archaeological Foundation
- Howel, W. & Copeland, D. (1989). *Excavations at El Mirador, Petén, Guatemala: The Danta and Monos Complexes*. EE. UU.: Brigham Young University, New World Archaeological Foundation
- Ichon, A. & Viel, R. (1984). *Le periode Formative a la Lagunita, le Quiché meridional, Guatemala*. Paris: Centre National de la Reserche Scientifique, Institut d'Ethnologie
- Laporte, J. P. (1995a). Una actualización de la cerámica del área de Dolores, Petén, Guatemala. *Atlas Arqueológico de Guatemala* (3), pp. 35-64
- Matheny, R. (1970). *The Ceramics of Aguacatal, Campeche, México*. EE. UU.: Brigham Young University, New World Archaeological Foundation
- Martínez-Hidalgo, G. (2013). Mirador y Naachtun durante su desarrollo cerámico a través del tiempo. *Memorias Encuentro Internacional de los Investigadores de la Cultura Maya* 22(II) pp. 115-130
- Martinez-Hidalgo, G. (2017). Algunos aspectos relevantes sobre la metodología tipo variedad y análisis modal aplicada a los análisis cerámicos en el sitio de El Mirador, Petén, Guatemala. *Revista de Egresados de la Escuela de Historia* (4), pp. 59-87
- Rouse, I. (1939). Prehistory of Haiti: Study in Method. *Publications in Anthropology* (21)

Rice, P. (1987). *Pottery Analysis: A Sourcebook*. Chicago, EE. UU.: University of Chicago Press

Sabloff, J. (1975). The Pottery of Mayapan. *Papers of the Museum of Archaeology and Ethnology* 13(2)

Smith, R. & Gifford, J. (1966). Maya Ceramic varieties, Types and Wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic Sequence at Uaxactun". *Middle American Research* 3(4), pp. 125-174

Smith, R. W. & Gifford, J. (1960) The Type-variety concept as a basis for the analysis of Maya pottery. *American Antiquity* 25(3), pp. 341-347